

la geomorfología local. A su vez, las lomas de El Salobral, apenas elevadas un centenar de metros sobre el nivel de la llanura albacetense constituyen otro paso de la divisoria hidrográfica fácilmente franqueable.

Al ascender nuevamente la línea de cumbres, ahora por la sierra de Chinchilla, se inicia el cambio de edad geológica de los suelos. Las calizas jurásicas desaparecen definitivamente por debajo de otro potente banco de formaciones; su composición abarca un variado abanico litológico perteneciente al Cretácico Inferior, cubierto a su vez por otras calizas de edad incluida en la época Superior que constituyen los relieves más destacados de toda la cordillera. La cadena está ligeramente alineada en el sentido de los paralelos, acompañando en su misma dirección al curso del río Júcar, e integrada por las sierra de Monte-Aragón, de Higuera, de Alatoz y de las Muelas de Carcelén, hasta el límite de la provincia de Valencia, en la que se adentran tanto los relieves como las aguas.

Este potentísimo arco constituido fundamentalmente por rocas calizas, sirve de cerramiento, de receptáculo y de base a la cuenca del río. En su interior se depositaron, a través de más de sesenta millones de años, una imponente masa de rocas poco compactas (arcillas, margas, arenas y limos, y también algunos lechos de calizas), globalmente fechadas, sobre todo, en los períodos Neogeno y Pleistoceno. Posteriormente, arenas con cantos y otros depósitos aluviales del sistema Holoceno terminaron de componer el mosaico litológico de la llanura que hiende el cauce.

A la diferente dureza de los mate-

riales depositados así como a su distinta composición y textura debe atribuirse la diversidad de formas y paisajes que encontraremos al describir paulatinamente el curso fluvial con algunos de sus valles afluentes.

Digamos finalmente que a fin de facilitar la descripción del valle mediante una cartografía conocida, que nos evite su reproducción en este artículo, haremos referencia constantemente a las hojas del Mapa Topográfico Nacional (M.T.N.).

2 ANALISIS DEL VALLE PRINCIPAL

2.1 El río sobre materiales blandos.

Como se ha dicho, el río entra en la provincia de Albacete por su extremo septentrional, (39° 21') a través del término municipal de Villalgordo del Júcar, aunque al principio, sólo formando el límite entre las provincias de Cuenca y Albacete. Con una orientación dominante norte-sur cruza de uno a otro extremo toda la hoja del M. T.N. nº 717 correspondiente a Quintanar del Rey.

Al adentrarse el río en esta provincia transcurre por un valle amplio, ligeramente encajado en las tierras de La Mancha, al que corresponde el perfil transversal de la figura número 1. De uno a otro de sus extremos el nivel de cumbres de la llanura se extiende entre más de tres kilómetros mientras que el río discurre de 70 a 90 metros solamente, por debajo de aquel mismo nivel.